

**Danilo Castellano: DE CHRISTIANA REPUBLICA.
CARLO FRANCESCO D'AGOSTINO E IL PROBLEMA
POLITICO ITALIANO (*)**

En los primeros meses de 2005 recibía este volumen del profesor de la Universidad de Udine, y uno de los más brillantes colaboradores de estas páginas, Danilo Castellano. El libro está dedicado, como expresa el subtítulo, a la figura de Carlo Francesco D'Agostino, relevante —aunque aislada— personalidad política italiana del *dopoguerra*, del que nuestros lectores pueden hallar una semblanza necrológica (debida a la pluma del mismo Danilo Castellano) en el número 385-386, del año 2000, de *Verbo*. Sin embargo, el libro no es sólo (lo que de suyo ya sería interesante) un trabajo sobre D'Agostino. En realidad, y también lo apunta el subtítulo, aborda el “problema político italiano”, lo que acrece su interés para el lector español. Porque en Italia, tras la segunda guerra mundial, se dio un proceso en virtud del cual el (llamado) “partido de los católicos”, esto es, la democracia cristiana, era el que precisamente iba a propiciar la descristianización de Italia.

Las primeras cincuenta páginas (bajo la modesta rúbrica de “introducción”) afrontan desde tal ángulo precisamente la historia de ese “problema”. Se trata de un texto extraordinario, que merecería una presentación independiente. Le sigue un primer capítulo (por lo dicho en realidad el segundo) sobre el problema del modernismo social, y que nuestros lectores conocen, pues el profesor Castellano tuvo la amabilidad de dárnoslo en primicia para su edición castellana en nuestras páginas, donde vio la luz en la serie del año 2004. Este capítulo ofrece el necesario contexto doctrinal de cuanto expone la ya referida “introducción”. A continuación desgrana en los siguientes capítulos las cuestiones del “liberalismo y (la) democracia”, de la “legitimidad”, de la “Constitución” y del “capital, (la) inteligencia y (el) trabajo”. Cada uno de estos capítulos está lleno de observaciones interesantísi-

(*) Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles, 2004, 232 págs.

mas que merecerían, más que esta pura reseña, un comentario extenso e incluso un diálogo a propósito de las mismas. Esa era la intención del autor de esta nota. Y de ahí el retraso en dar cuenta del libro del profesor Castellano, en absoluto debido a su falta de interés... sino a que el día tiene veinticuatro horas. Precisamente por ello, y para no prolongar el injusto silencio, me he decidido a ofrecerles esta modesta noticia. A sabiendas de que en algún modo malogra un tema que exigiría una atención mucho más cuidadosa. Me atrevo incluso a decir que, frente a lo que pudiera parecer, estamos ante una de las obras más interesantes del profesor Castellano, tal es la maestría que exhibe no sólo desde el ángulo teórico y, aún más, filosófico, sino sobre todo a la hora de cribar la experiencia histórica. La vida política italiana, en efecto, está hipotecada de resultas de no haber encontrado (o haberse contentado con una errónea) la solución a estas cuestiones: la de la democracia no como forma de gobierno, sino como (pseudo) fundamento del mismo; la de la legitimidad, que excede de la pura legalidad; la del Estado (que implica la del Estado católico); la de la Constitución republicana de 1947, etc. En su fondo son las mismas que hipotecan la vida política española hodierna. Casi podría decirse que son las cuestiones centrales de la vida política presente e incluso, en algún sentido, perenne.

Carlo Francesco D'Agostino, el anti-De Gasperi italiano, casi en solitario, dio la batalla del Estado católico contra la práctica totalidad de las jerarquías católicas (que ya desde Pío XII jugaban la carta de la democracia cristiana) y el mundo político. Sus tomas de posición, en cambio, eran acertadas. Y más allá de los ajustes a que el tiempo obliga en un quehacer prudencial como es el político, lo siguen siendo. En tal sentido presentan también notable interés los apéndices que Castellano añade con documentos de D'Agostino y el *Centro Político Italiano* al que dió vida.

Daniilo Castellano, con esta obra, más allá de un acto de justicia hacia quien fue uno de sus maestros, ha prestado un servicio extraordinario a la política católica. Merece pues nuestro agradecimiento ante un libro que no podía ser más acertado, oportuno y valiente. Pues la cultura democristiana empieza a ser

entre nosotros incluso más asfixiante que en Italia. Hasta el punto de que quienes nos hemos empeñado en la defensa de la política católica vemos día tras día con tristeza cómo nuestros antiguos compañeros de trinchera por unos motivos u otros caen atrapados en las redes de toda suerte de democracias cristianas, por mor de consignas como “propagar e influir”, rubros como “humanismo de inspiración cristiana” y actitudes “angelistas” ante la epocal crisis alumbrada en la Iglesia por el II Concilio Vaticano.

MIGUEL AYUSO

Francisco Canals Vidal: MUNDO HISTÓRICO Y REINO DE DIOS (*)

El libro del profesor Canals que presentamos es un tratado singular de Teología de la Historia. Su contenido es fundamentalmente la transcripción de un ciclo de conferencias que con el mismo título que el presente libro el autor pronunció en la Fundación Balmesiana de Barcelona. Al final del libro los editores, con buen criterio, publican algunos de los artículos más representativos que Francisco Canals ha escrito sobre esta temática en la revista *Cristiandad*. A pesar del origen diverso de los trabajos publicados el lector tiene en sus manos una lograda y sugerente síntesis de la Teología de la Historia que Canals aprendió de su maestro, el jesuita Ramón Orlandis, fundador de *Schola Cordis Jesu* e inspirador de la revista *Cristiandad*.

Creemos que una perspectiva que puede ayudar a entender la singularidad y actualidad de estos trabajos sobre Teología de la Historia es considerarlos como un comentario coherente del apartado del Catecismo de la Iglesia Católica dedicado a explicar el artículo del Credo “*Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos*”, desarrollado en los números 668 y siguientes. En estos

(*) Scire, Barcelona 2005, 252 págs. Reproducimos, a modo de información bibliográfica, el prólogo al libro de nuestro querido colaborador el profesor Canals, escrito por nuestro también querido colaborador José María Alsina (N. de la R.).